



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS  
BENNASAR

## *De silicio o silicona*

NO SÉ SI **Antich** –y su pléyade de adjuntos en una reciente reunión con el superministro de Industria, Turismo y Comercio, **Miguel Sebastián**; a saber: **Mesquida**, **Sociás**, **Armengol**, **Nájera**, **Miquel Nadal**, **Thomàs** y **Galmés** (ya ven, la plana mayor del *star system*)– distinguen, con propiedad, entre el silicio y la silicona.

Lo digo porque andan empeñados en convertir Mallorca en un nuevo «Silicon Valley», donde florezca la ecuación aquella de la I+D+i a lomos de Microsoft, la modernización de la oferta turística y la cábala entre las empresas y la UIB: la broma del ciberplagio. Lo malo es que para el turismo parece más útil la silicona que el silicio. Más doméstica y moldeable, más exuberante y si las cosas siguen yendo a peor, mucho más explosiva. Pero igual es que hablan de turismo virtual. O de un universo de avatares en tres o cuatro dimensiones. La vida como holograma tiene mucho futuro. Y demasiado presente.

Por eso, y por si acaso, llevo ya unas semanas escribiendo mis líneas desde las entrañas del nuevo Windows 7. Es rápido, estable y no muestra, por ahora, ninguna afición a las célebres pantallas azules de la muerte. Pero tiene un problema. Es todo lo contrario del software libre que tanto alababan, antaño, el Bloc y otros partidos del espectro –nunca mejor dicho– nacionalista. A cambio, se puede poner hasta en catalán. Todo un lujo, aunque yo lo tengo en euskera. Faltaría más.